

NOSTALGIA SOCIALISTA O RACIONALIDAD CAPITALISTA: LA UNIÓN SOVIÉTICA, LA RUSIA DE PUTIN Y LA OBRA DE MARTÍN BAÑA

SOCIALIST NOSTALGIA OR CAPITALIST RATIONALITY: THE SOVIET UNION, PUTIN'S RUSSIA AND THE
WORK OF MARTIN BAÑA

Tobías Ben

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba
tobiasben@mi.unc.edu.ar



Tobías Ben es estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como Ayudante en el programa de investigación Coyunturas problemáticas en los estudios internacionales: globalización, capitalismo tardío y posmodernidad, radicado en el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Está interesado en los estudios de extrema derecha y nueva derecha, realismo capitalista e imaginario político.



Resumen || El presente artículo es una interpretación del libro de Martín Baña, *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón*, publicado en 2021, en el cual se analiza la disolución de la Unión Soviética y el auge de Putin como figura de poder político en Rusia. Intento sintéticamente presentar los más lúcidos aportes y tratar de esbozar las claves de lectura para una obra fundamental para comprender la actualidad rusa en clave histórica y cultural. La Revolución rusa y la consecuente constitución de la Unión Soviética sostienen durante décadas un modelo político alternativo al capitalismo imperante en el resto del planeta, por lo cual el fin de este proyecto dejó a su paso largos debates y cuestiones sin resolver. Martín Baña se interesa en particular por la construcción de poder de Putin, pasando por las causas del final del proyecto socialista hasta la instauración del sistema capitalista en la nación rusa.

Palabras clave || Unión Soviética, Putin, Comunismo, Estados rusos, Cultura rusa

Abstract || This article is an interpretation of Martín Baña's book *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón* published in 2021, which analyzes the dissolution of the Soviet Union and the rise of Putin as a figure of political power in Russia. I try to synthetically present the most lucid contributions and try to outline the reading keys to understand a fundamental work about the Russian actuality from a historical and cultural point of view. The Russian revolution and the consequent emergence of the Soviet Union sustained for decades an alternative political model against the prevailing capitalism in the rest of the planet, for which the end of this project left in its wake long debates and unresolved issues. Martín Baña is particularly interested in Putin's construction of power, going through the causes of the end of the socialist project to the establishment of the capitalist system in the Russian nation.

Keywords || Soviet Union, Putin, Communism, Russian studies, Russian culture



Imagen 1: Tapa del libro *Quien no extraña a la Unión Soviética no tiene corazón. De la disolución de la Unión Soviética a la Rusia de Putin*, de Martín Baña (2021). Editorial Crítica.

“Quien no extraña a la Unión Soviética no tiene corazón, quien quiere restaurarla no tiene cerebro” es aquella frase de Vladimir Putin que hoy inspira a Martín Baña a introducirnos sobre la lenta caída y el abrupto fin de la Unión Soviética, el establecimiento de las lógicas de mercado en Rusia y la construcción del putinismo. También, es el título de su reciente libro, el cual aporta una nueva mirada sobre los estudios rusos e instala preguntas sobre un tema del que realmente se sabe muy poco, además de dar fuerza a una tradición de estudio aún pequeña, pero incipiente en Argentina. Ocurre que los estudios rusos están cobrando relevancia y son analizados con cada vez más frecuencia en distintos espacios académicos que trabajan por la inclusión del debate ruso en Argentina. Un ejemplo de ello fue el seminario de *Problemas de historia cultural rusa (Siglos XIX-XX)*, precisamente dictado por Martín Baña para el Doctorado en Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Dicho espacio de formación estuvo dedicado a la proyección sobre las obras artísticas y culturales de las costumbres y manifestaciones políticas durante el siglo decimonónico y vigésimo.

Durante el curso se siguieron los movimientos artísticos rusos y sus implicancias y consecuencias en la población rusa.

Martín Baña nació en Caseros, Buenos Aires, en el año 1977. Es Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires, y actualmente es investigador del CONICET y docente en la Universidad de San Martín y la Universidad de Buenos Aires. Se especializa en estudios culturales de la historia rusa, interesándose particularmente en la música y el arte, temas por los cuales es frecuentemente llamado a exponer en distintos medios de comunicación.

Su más reciente libro, en cierto modo eje neurálgico de ese curso y escrito repleto de referencias al rock argentino en sus subtítulos, tiene un profundo énfasis histórico. En primer término, nos ilustra cronológicamente los hechos por los cuales la caída de la Unión Soviética fue inevitable. Ocurrió que “nadie imaginaba que el sistema colapsaría alguna vez. Y, sin embargo, cuando ello finalmente sucedió, no sorprendió a nadie. Más aún, a todos les pareció algo lógico” (Baña, 2021: 130). Sin detenerse en el periodo estalinista, desarrolla de manera rápida el ciclo entre la revolución hasta Brézhnev —período signado por el fin de la política— para centrarse de lleno en los últimos cuatro secretarios generales (el mencionado Brézhnev, Andrópov, Chernenko y Gorbachov).

Baña examina históricamente la constante burocratización de la producción y sus consecuentes problemas. Como hito determinante provocó el desastre de Chernóbil, que sirve de ejemplo que ilustra los fallos organizativos en todo ámbito debido a las falencias de la administración y la pérdida de importancia del trabajo genuino. Es importante a su vez el análisis de la estratificación por clases en la Unión Soviética, dada por la pertenencia o no al partido.



El partido funcionó como movilizador ascendente y como motor para la irrupción de nuevos políticos e ideas. Sin embargo, el partido estaba determinado por la gerontocracia en su cúpula, por lo que no se podían esperar cambios en la organización política de la Unión Soviética. Es recién con la llegada de jóvenes al politburó que empezó a derrumbarse el proyecto de país existente y se intentan nuevos y fallidos planes.

Ahora bien, es importante destacar que una fuerte problemática por la dimensión cultural surca transversalmente la obra. Para entender la perpetuación (o ruptura) del sistema soviético, es fundamental comprender las distintas creencias y saberes que se transmiten en ese espacio tan controvertido que sintetizamos como *cultura*. En el caso de la cultura rusa, aquello que debe subrayarse es que, si bien se pudo limitar y moldear la expresión artística mediante la censura, luego del estalinismo empezaron a aparecer con más frecuencia canales paraestatales que, con infinidad de ejemplos, demuestran que el consumo cultural escapa a toda regulación. Por este motivo, y con el fin de volver a los valores democráticos del socialismo, es que Gorbachov va a proponer políticas de apertura en este sentido.

Las discusiones internas, libres y abiertas que propondría la Glasnost serían un sinceramiento de la existencia de una diversidad política no planificada surgida de la imposibilidad de controlar el mercado negro y la inevitable incorporación de ideología capitalista en la Unión Soviética. Desde los tiempos de los *Stilyagi* hasta la Perestroika, la libertad de expresión supo cómo escapar a las directrices del Politburó, y se hizo más fuerte a medida que más avanzó el tiempo. Según Baña, en los últimos años de la Perestroika el poder de la palabra se fue desvaneciendo debido a una tolerancia represiva que permitía poner en duda

el sistema sin represalias.

La Perestroika fue el último intento por recuperar los valores originales del socialismo y, sin embargo, significó el fin del proyecto socialista en tierras rusas. Estas reformas económicas y culturales implicaron la apertura política más allá del socialismo: empezó a circular con una valoración positiva el imaginario del capitalismo.

En la decadencia de la Unión Soviética, quienes se afiliaban al partido lo hacían más por cuestiones prácticas que ideológicas. Baña hace referencia a que, en el último periodo de la Unión Soviética, el cinismo le ganó a la honestidad, ya que la burocracia se desliga del ideal del bienestar colectivo y empieza a funcionar como un espacio fértil para realizar negocios privados. También, Baña le presta importancia al factor de que en la transformación de la nación rusa “los parteros del capitalismo ruso provenían de las filas del comunismo soviético” (Baña, 2021: 181).

El contexto de incertidumbre e inexperiencia en un sistema capitalista provocó que, en sus primeros años, Rusia se volcara a recetas neoliberales de la mano de expertos extranjeros que terminaron por anular todas las victorias del comunismo. Bajo la presidencia del demagogo y nacionalista, los sectores concentrados del poder se aprovecharon de un pueblo en estado de shock para aplicar rápidamente medidas en beneficio del gran capital. El mejoramiento de las condiciones de vida para los rusos llegaría recién en manos de Putin, quien perpetuó el modelo neoliberal, pero con beneficios para el nuevo proletariado.

Como fuera, el libro finaliza con dos capítulos que analizan el auge y consolidación de Putin en la cúspide del poder político ruso durante más de veinte años. Sin rechazar su pasado como espía de la KGB ni menospreciar al comunismo, Vladimir



Putin toma las riendas de un país falto de rumbo y lo convierte en una potencia de gobierno centralizado, con una oligarquía domesticada y estable en base al autoritarismo. En cuestiones de bienestar, se vuelve a valores soviéticos, pero en base a políticas que mezclan el estatismo estratégico y el neoliberalismo en partes iguales. La construcción política de un líder como Putin permite a Rusia posicionarse a nivel geopolítico, aun siendo la oveja negra de las naciones. Al mismo tiempo, es clave en Putin su construcción de una larga narrativa de la historia rusa en la que incluye e iguala al zarismo, el comunismo y el nuevo Estado ruso. Sostiene una visión que romantiza y despolitiza la larga historia rusa bajo el sentido de pertenencia nacionalista.

La importancia de *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón* es la de proporcionarnos una mirada aguda sobre la historia de la Unión Soviética y, aún más importante, sus implicancias en el putinismo ruso. En primer término, nos permite no caer en sentidos comunes cargados de valoraciones peyorativas: "la idea de comunismo funciona hoy para un vasto sector de la sociedad como frasco vacío para colocar todo aquello que no sea liberalismo, huela a cambio social o suponga alianzas geoestratégicas indeseables" (Baña, 2021: 269). En segundo término, el análisis de las relaciones de poder durante el fin del siglo pasado y principio del actual nos permiten comprender el complejo entramado en torno al qué hacer con Rusia, pregunta que según Baña circula en Rusia desde la existencia de la misma, la cual fue ampliamente debatida en el seminario mencionado al principio.

Es posible arriesgar, por ello, que este escrito reciente viene a completar la triada de libros fundamentales para entender las condiciones actuales del capitalismo desde la mirada argentina, junto a *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros*

no?, de Alejandro Galliano (2020) y *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, de Pablo Stefanoni (2021). Los tres libros comparten la noción del agotamiento de ideas por parte de la izquierda y sistematizan las principales victorias internacionales del capitalismo. Baña, Galliano y Stefanoni vienen a proponer un examen de la realidad que, alejándose de la nostalgia, diagnostica la urgencia de la construcción de un proyecto de izquierda innovador en idea y estrategia.

Martín Baña nos esclarece lo que desconocemos de la historia de la Unión Soviética, poniendo en tensión los imaginarios que sostenemos sobre la realidad rusa. El análisis sobre la inmensidad de la historia cultural rusa lentamente está teniendo peso, y *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón* será la piedra fundacional de una tradición de estudio ruso que empieza su auge.

Referencias bibliográficas

- BAÑA, Martín (2021). *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Crítica.
- GALLIANO, Alejandro (2020). *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- STEFANONI, Pablo (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2022.

Fecha de aceptación: 19 de junio de 2022.